Sancti Spíritus, la villa y el río...

Celebramos el aniversario 507 de la fundación de Sancti Spíritus, la villa de tierra adentro, la más medieval de nuestras ciudades, como le ha catalogado *Alicia García Santana* en su imprescindible texto *"Las primeras villas de Cuba"* ilustrado con la obra fotográfica de *Julio Larramendi Joa* (ediciones Polymita, 2008).

Sancti Spíritus es ciudad de ríos y leyendas, de casas tempranas y techumbres armadas con la tradición heredada de tiempos en que aún se pensaba en latín.

Punto de encuentro en el camino de la isla, su situación geográfica es la huella de la colonización y por tanto, remanente de los primeros pasos del hombre blanco en su nuevo dominio insular, con el Adelantado *Diego Velázquez* y *fray Bartolomé de las Casas* en su peregrinaje a favor de nuestros primeros pobladores.

La historia de la villa tiene tantos estratos como las pinturas murales que se conservan en los vetustos muros, en ellas prevalece la belleza primigenia de la casa de vivienda que se alterna con el maderamen de la cubierta y desciende hasta el arco, suavizando la forma, acercando el espacio que ahora comienza en la calle, empedrada y torcida.

La plaza con su iglesia, se erige como hito y devoción de la fe, los tiempos serán de oraciones y anhelos, y en la plasticidad del barro cocido la villa se construye su identidad. En ese repertorio aparece la cúpula de la Parroquial Mayor, estudiada por *Prat Puig* como si fuese él mismo su maestro de obras. A un poco más del medio milenio, la ciudad media entre el *Yayabo* y sus gentes, con sus patriotas y luchas, su declaratoria de *Monumento Nacional* en 1978 y la presencia ineludible de la *Oficina del Conservador*, que asume la responsabilidad del futuro para legitimar la historia de la villa, con la devoción del espíritu que una vez fue y determinó su propia existencia y razones.

Arnaldo Batista Alonso.

A propósito de un aniversario.

Cuando se consultan las *Sagradas Escrituras*, salta a la vista la importancia trascendental que representa para la concepción del cristianismo universal, la santísima trinidad, concepto central de todas las esencias divinas. De ellas, el Espíritu Santo marca el atributo más sagrado de todas las que encabezan las particularidades devocionales.

Lejos de fechas y diatribas, en el 1514 quedaba fundada la *Villa del Espíritu Santo, Sancti Espíritus*, que resultaría la más sagrada de nuestros primeros asentamiento cubanos; y sagrado fue su desempeño y evolución en el decursar de la historia de Cuba.

En 1791, *Don Tadeo Martines Moles*, noble espirituano, redacta el *"Discurso Histórico y Político de la Villa de Sancti Espíritus desde su fundación hasta nuestros días"*, dotando a la ciudad con una de las primeras historias locales escritas en la isla.

En las gloriosas luchas por la independencia, fueron los hijos del Yayabo unos de los fieles paladines de la libertad por la patria, hombres que han quedado entre los ejemplos más gloriosos de nuestra memoria.

Encabezando la lista de valientes cubanos del siglo XIX, aparecen Honorato del Castillo, Serafín Sánchez y Adolfo del Castillo.

Los nobles espirituanos conservan sus raíces y tradiciones autóctonas extendiéndolas al resto del país tal el caso de la prístina guayabera, prenda nacional del vestir cubano, o las tonadas y décimas campesinas orgullo de nuestro registro musical más identitario, herencia de la campiña.

En sus calles y plazas centenarias, a diario toma el pulso de la historia patrimonial cubana y se descubren joyas representativas de la arquitectura novohispana en cada palacio o casa solariega que conforma el singular trazado urbano. Hace varios años el arquitecto Roberto Villocht, lleva el deber de conservar para las futuras generaciones el caudal del patrimonio atesorado en la villa, auténtica y espiritual.

Leonel Pérez Orozco.
Conservador de Matanzas

El "Espíritu Santo"
ejecutada en plata y madera, 1786.
Pertenece a los fondos del Museo Provincial de Sancti Spíritus, esta magnífica pieza fue incluida en la muestra "De la Primada a la Real y Maravillosa", en la planta alta del palacio de Marqués de Arcos, organizada por los festejos del medio milenio de la fundación de San Cristóbal de La Habana, 2019. Foto/arnaldo batista.

PUBLICACIÓN MENSUAL DE LA
FILIAL CÁRDENAS
OFICINA DEL CONSERVADOR DE MATANZAS
@MEMORIASDELACIUDAD_CARDENAS
FILIALCARDENAS
IMPRESO EN: ABC IMPRESIONES

MEMORIAS de la CIUDAD.

DEDICADAS AL 507 ANIVERSARIO
DE SANCTI SPÍRITUS
Reg. Salida No. 39
JUNIO/2021

Sobre de Primer Día. Aniversario 500, fundación de Sancti Spíritus.

Emitido para conmemorar el medio milenio de la cuarta villa cubana, presenta dos sellos de correos ilustrados con los monumentos más representativos del patrimonio espirituano, el puente sobre el río Yayabo (65 centavos) y la Iglesia Parroquial Mayor (75 centavos). El matasellos cancelador, con un retrato del Adelantado Diego Velázquez, y el texto alegórico a la fecha, incluye la dirección postal Habana 6 y la fecha de la cancelación, Primer Día 4-06-2014. El cachet reitera la fecha e incluye el escudo de la villa. Cortesía de Raúl E. Rangel García.

Espíritu-Samuel Reina Calvo-2017. Foto cortesía del autor.

Teja criolla recuperada en Cárdenas, fabricada en el tejar Yayabo, Sancti Spíritus.

Por: Ivalú Rodríguez Gil, museóloga del Museo de Arqueología OHCH.
Antonio Quevedo Herrero, director del Museo de Arqueología OHCH.

Entre los materiales constructivos enviados de *España* hacia América en la primera mitad del siglo XVI se encuentran las tejas. De la variante denominada *"árabe"*, existen registros que dan fe de las cuantiosas partidas embarcadas desde *Sevilla*. La fragilidad propia de la cerámica al sufrir excesivas roturas durante la travesía, el establecimiento de alfareros procedentes de *Europa*, y la tradición alfarera que poseían los pobladores autóctonos y sus descendientes, conllevaron al surgimiento y desarrollo de producciones locales, vitales para los nuevos asentamientos hispanos en el archipiélago cubano. Estas se denominaron criollas, acanaladas o de muslo.

El inicio de la industria azucarera, a finales del siglo XVI, impulsa los tejares que ya existían de manera aislada. A partir de este momento, junto a la confección de las hormas empleadas en la purga del azúcar, se suma la fabricación de materiales necesarios para reparaciones y construcciones de viviendas, como ladrillos y tejas. En el siglo XIX, los tejares eran numerosos, tanto en ingenios como en cafetales. Esta producción, en las cercanías de ciudades como *Trinidad* y *Sancti Spíritus* (algunos de esos emplazamientos fabriles aún perduran), alcanzó destacadas cifras; panorama similar se halla en el poblado habanero de *"El Cano"*.

Durante la segunda mitad del mismo siglo, coincidiendo con los procesos de industrialización aplicados en la producción de tejas y ladrillos, arriban desde *Francia* las de forma aplanada o francesa. Se destacan las producidas por *Pierre Sacoman* (St. Henri, Marseille), *Guichard Carvin et Compagnie* (St. Andrée) y *Arnaud Etienne Cíe.* (St. Henri, Marseille). Otro centro emisor fue España, donde se distinguió la *Unión Cerámica Alicantina*, que desde 1920 exportó a *Cuba* numerosas piezas de la fábrica *"La Cerámica de Los Ángeles"*.

La manufactura de este tipo de teja se inició en nuestro país desde finales del siglo XIX, y alcanzó un importante desarrollo en la primera mitad del XX, incorporando al trabajo manual procesos semi-mecanizados. El tejar *"Irene"*, (hoy *Camilo Cienfuegos*), en *Trinidad*, la tiene entre sus principales elaboraciones desde 1943 aproximadamente. De *Cienfuegos*, sobresalen las realizadas por *Salvador Garriga* entre 1917 y 1933 (de tipología plana), que se encuentran colocadas en edificaciones de todo el país, como el ejemplo que nos ocupa, de teja criolla espirituana, desmontada de una vivienda cardenense, de la primera mitad del siglo XX y fabricada en el tejar *"Yayabo"*. Esta pequeña industria en 1941, llegó a producir unas treinta mil unidades mensuales.

Los autores agradecen la colaboración de *Lisette Roura Álvarez* e *Isachi Fernández Fernández*, por sus acertadas sugerencias.

Bibliografía mínima:
BORREGO COLOMER, MARGARITA. et. al. (1989): "Las fábricas cerámicas de Alicante los inicios de la industrialización", en Canelobre, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", Alicante, núm. 16, 1989, pp. 40-46.
CUEVAS, J. DE LAS (2001): 500 años de construcciones en Cuba, Chavín Servicios Gráficos y Editoriales, S. L, La Habana.
Directorio mercantil de la Isla de Cuba, Imprenta del Avisador Comercial, La Habana, 1892.
LÓPEZ BASTIDA, R. et. al. (2003): Trinidad y el Valle de los Ingenios, Cuba: Guía de Arquitectura, Oficina del Conservador de Trinidad, Consejo de la Administración del Poder Popular, Agencia Española de Cooperación Internacional, Junta de Andalucía.
PEZUELA, J. DE LA (1863-1866): Diccionario geográfico, estadístico, histórico, Isla de Cuba, Imprenta Est. de Mellado, Madrid, t. 1, 2, 3 y 4.

Hasta el momento es el único ejemplar de procedencia espirituana que se registra en el contexto urbano de Cárdenas. Dimensiones: 45 cm de largo, 19 cm de ancho, peso: 1,14 libras. Colectada en el 2020 por Raudel Companioni González en su vivienda.

Medalla emitida por la Oficina del Historiador de La Habana, 1985.

En el anverso se lee: Sancti Spiritus Ecclesia Urbis Antiquior (traducido del latín se entiende como Iglesia de la ciudad más antigua).
Al reverso: Oficina del Historiador de La Habana 1638-1895. Aparece en el catálogo de la Empresa Cubana de Acuñaciones E.C.A. página 139, editado en La Habana por la propia firma, 1990.
Fondo bibliográfico Ernesto Álvarez Blanco.

Vistas de Sancti Spíritus, Shaldrián Gómez Peña (Cárdenas 1993), tomadas en el contexto de la XIII Bienal de La Habana, proyecto colectivo "Viaje infinito", de Wilfredo Prieto.

1.Parque José M. García.

2.Parque Serafín Sánchez.

3.Calle del Llano.